



Documentos de trabajo sobre
ECONOMÍA REGIONAL

**La economía de Ciénaga
después del banano**

Por: Adolfo Meisel Roca

No. 50

Noviembre, 2004



BANCO DE LA REPÚBLICA

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CIER) - CARTAGENA

ISSN 1692 - 3715

La serie **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional** es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional, las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

La economía de Ciénaga después del banano*

ADOLFO MEISEL ROCA**

Cartagena de Indias, noviembre de 2004

* Gerente del Banco de la República, Cartagena. Para comentarios favor dirigirse al autor al teléfono (5) 6600761, Fax (5) 6645885. Este documento puede consultarse en la página web del Banco de la República: www.banrep.gov.co (Ruta de acceso: Información económica/Documentos e informes/Economía regional/Documentos de trabajo sobre economía regional).

** El autor agradece la colaboración de Clinton Ramírez, Javier Moscarella y Orlando Zabarain para la elaboración de este documento. Así mismo agradece los comentarios de Alberto Abello Vives, Joaquín Vilorio, Jaime Bonet, Javier Pérez, María Aguilera, José Gamarra y Margarita Vega.

Resumen

Desde hace varias décadas, el municipio de Ciénaga, Magdalena, ha vivido la transición de una economía que se sustentó en el auge de las exportaciones de banano, hacia otra con una base más diversificada. En este trabajo se estudia cómo fue su economía antes del auge bananero, durante ese auge y cómo es en la actualidad. En el análisis de la estructura actual se enfatiza el tema de las finanzas públicas, ya que de su correcta orientación dependerá en buena medida que se pueda lograr una mayor dinámica local y, sobre todo, mejorar el nivel de vida de sus habitantes. En particular las regalías que recibirá en los próximos años, por ser puerto carbonero, puede ser la fuente para financiar dos áreas prioritarias para su futuro: la elevación del capital humano de sus habitantes por medio de la educación formal y el mejoramiento del equipamiento urbano de la ciudad.

Palabras clave: Municipio de Ciénaga, sector agropecuario, exportaciones de banano, economía regional, Costa Caribe.

Clasificación JEL: Q10, Q17, R10, R50.

TABLA DE CONTENIDO

I. INTRODUCCION.....	6
II. LA ECONOMIA DE CIÉNAGA ANTES DE LA ERA DEL BANANO	7
III. LA ERA DEL BANANO, 1891-1965	12
IV. LA ECONOMIA DE CIÉNAGA EN TRANSICION, 1966 AL PRESENTE	24
A. Los altibajos del declive bananero, 1966-1993	24
B. La economía actual de Ciénaga y sus principales retos.....	26
V. CONCLUSIONES	41
BIBLIOGRAFIA	42



I. INTRODUCCIÓN

Muchachos bailen la cumbia
porque la cumbia emociona
la cumbia cienaguera
que se baila sabrosona (bis).

La bailan en Santa Marta
la bailan en toda la Zona
la cumbia cienaguera
que se baila sabrosona (bis).
Cumbia cienaguera, Andrés Paz Barros

A lo largo de la historia de la Costa Caribe la población de Ciénaga, Magdalena, ha ocupado un lugar importante en muchos aspectos, como la política, la economía, la música y la literatura. En 1918, era la tercera ciudad más importante de la Costa Caribe desde el punto de vista del número de habitantes. Esa posición demográfica destacada la había logrado gracias a su papel dentro de la pujante economía creada por las exportaciones de banano de la Zona del Magdalena, desde la última década del siglo XIX.

El auge bananero atrajo hacia Ciénaga un gran número de inmigrantes de otras regiones de la Costa Caribe, del interior de Colombia y del extranjero. Allí todos ellos se fundieron en la conformación de una identidad triétnica cienaguera, y no principalmente indígena como lo fue en el periodo colonial. Por ello, tal vez no sea

accidental que muchos autores consideren a Ciénaga como la cuna de la cumbia, esa danza en la cual se combinaron elementos indígenas, africanos y europeos, y que es uno de los símbolos de la identidad nacional colombiana.

En este trabajo primero se hace un recuento de la economía de Ciénaga en la era anterior al banano. Luego se analiza el crecimiento del periodo 1891-1965, bajo el influjo de las exportaciones de banano. En la última sección se estudian las consecuencias del retiro de la *United Fruit Company*, en 1965, y de las transformaciones en las vías de transporte en la década de 1960, hechos que llevaron a la crisis de la economía local. Además, se evalúa la actual situación económica con énfasis en los aspectos fiscales. Finalmente se presentan las conclusiones.

II. LA ECONOMÍA DE CIÉNAGA ANTES DE LA ERA DEL BANANO

A la llegada de los españoles al territorio de lo que hoy es el departamento del Magdalena, Colombia, en un sitio cercano a donde hoy esta Ciénaga había una población indígena cuyos habitantes se dedicaban a la explotación de la sal marítima en los playones aledaños y a la pesca. Estos productos los comerciaban con los pobladores de la llanura que se extiende entre la Sierra Nevada y la Ciénaga Grande y los de la misma Sierra Nevada.¹

¹ James R. Krogzemis, "A Historical Geography of the Santa Marta Area, Colombia", University of California, Berkeley, 1967, p. 18.

La zona había sido habitada en forma permanente cientos de años antes de nuestra era, como lo demuestra la evidencia arqueológica. El antropólogo Karl Langebaek sostiene que:²

En Ciénaga, mientras los sitios Malambo se ubican muy cerca de la desembocadura de los ríos, la mayor parte de los asentamientos Neguanje se localizan tierra adentro, cerca de tierras cultivables y canales antiguos de irrigación.

Cuando habla sobre Malambo, Langebaeck se refiere al periodo arqueológico del Caribe colombiano entre aproximadamente el año 1000 a.c. y el año 0, y en el cual la economía se basaba en el cultivo de la yuca. El periodo Neguanje se extendió entre el año 0 y 700 d.c. y tuvo una economía agrícola que giró en torno al maíz.³

A partir del siglo X d.c. el área del actual municipio de Ciénaga fue dominada por comunidades indígenas Tairona, como se evidencia en sitios arqueológicos como la Hacienda Papare.⁴

Sobre el papel que dentro de la economía regional jugó Ciénaga durante el periodo Tairona, señala Langebaeck:⁵

Por su posición estratégica, cerca al mar, a las ciénagas, a la Sierra, y con fácil acceso a las llanuras del interior, Ciénaga actuaba como un enclave de comercio prehispánico entre las sociedades “tairona” y los pobladores del bajo Magdalena y llanuras del Cesar, brindando la posibilidad de que, a través de

² Karl Langebaek, *Noticias de caciques muy mayores*, Ediciones Uniandes-Editorial Universidad de Antioquia, Bogota, 1992, p. 67.

³ *Ibid.*, Mapa 3.

⁴ Carl Langebaeck, “Algunos aspectos de la economía Tairona en el litoral adyacente a Ciénaga (Magdalena)”, *Maguare*, Revista del Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, Vol. 5, No. 5, 1987, p. 61.

⁵ *Ibid.*, pp.65-66.

intermediarios los productos producidos en la Sierra llegaran a territorios bien alejados.

Los indígenas cienagueros fueron repartidos en encomienda desde el siglo XVI. En 1609 la encomienda de Ciénaga, en posesión de Sebastián Manjarrés de Figueroa, contaba con 85 indígenas de tributo, es decir que debían pagar una suma anual en dinero o especie al encomendero. Era la segunda en la Provincia de Santa Marta en cuanto al número de tributarios ya que sólo Cheriboca, con 150, la superaba.⁶ El tributo se cancelaba en maíz y era de 1.000 pesos por año. Ya para 1661 los tributarios de Ciénaga habían caído a 50, pero ahora era la encomienda más grande en la provincia. Además, en la Provincia de Cartagena sólo la superaban San Andrés, Pinchorroy, Sampués, Malambo y Jegua.⁷

En 1750 se trasladaron una parte de los habitantes de la antigua Ciénaga al lugar que ocupa hoy. En el sitio anterior, que con el paso del tiempo terminó llamándose Pueblviejo, quedaron algunas familias que no quisieron cambiarse de lugar. El motivo del traslado fueron las constantes avenidas del mar, por lo cual se quiso escoger un lugar más propicio.⁸

En el siglo XVIII se extraía sal de los playones aledaños y se vendía muy bien en los mercados de la Costa Caribe. En enero de 1760 el Oficial Real de Ocaña, Mateo Sánchez Barriga, le informaba al Virrey Solís que como la sal de piedra, por ser muy fuerte, no era muy apropiada para dársela al ganado ni para salar carnes, se prefería la sal marítima que recogían los indígenas de Ciénaga. Esta última se

⁶ Trinidad Miranda Vásquez, *La gobernación de Santa Marta (1570-1670)*, Escuela Superior de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, 1976, p. 163.

⁷ Lola G. Luna, *Resguardos coloniales de Santa Marta y Cartagena y resistencia indígena*, Biblioteca Banco Popular, Bogota, 1993, p.125.

⁸ Ismael A. Correa Díaz Granados, *Anotaciones para una historia de Cienaga (Magdalena)*, Editorial Lealon, Medellín, 1996, p. 44.

vendía en Mompo, Ocaña, Tamalameque, Tenerife, Simití, Zaragoza, Cáceres, Ayapel y las zonas ganaderas en los ríos Cauca y Magdalena hasta Ocaña.⁹

En 1793 la población de Ciénaga era de 1.493 personas, de las cuales la mayoría (83.1%) eran indígenas (véase Cuadro 1).

Cuadro 1
Población de Ciénaga en 1793

Clasificación	Número de personas	%
Indígena	1.236	83,1
Libres	212	14,3
Blancos	36	2,4
Esclavos	1	0,1
Eclesiásticos	2	0,1
Total	1.487	100,0

Fuente: Hermes Tovar, *Convocatoria al poder del número, Censos y estadísticas de la Nueva Granada, 1750-1830*, Archivo General de la Nación, Bogotá, 1994, pp. 507-521.

Durante la independencia, Ciénaga fue escenario de una de las batallas más sangrientas en la Costa Caribe. El 10 de noviembre de 1820 las fuerzas patriotas comandadas por los coroneles Hermógenes Maza, Francisco José Carmona, José Vicente Calderón, los almirantes José Prudencio Padilla y Pedro Luís Brión, así como el general Mariano Montilla, se tomaron la población. Más de 600 soldados realistas perdieron la vida en la batalla, en la cual también se tomaron 625 prisioneros. Las fuerzas atacantes solo tuvieron 40 muertos y 114 heridos.¹⁰

⁹ Clímaco Calderón, *Elementos de hacienda pública*, Imprenta de la Luz, Bogotá, 1911, p. 485.

¹⁰ José Alarcón, *Compendio de historia del departamento del Magdalena (de 1525 hasta 1895)*, Santa Marta, s.f., p. 102.

Después de la independencia, Ciénaga prosperó como centro comercial por su ubicación geográfica al pie de la Sierra Nevada, del mar y de la Ciénaga Grande. Durante las primeras décadas del XIX la tasa de crecimiento de su población superó a la de Santa Marta, la capital provincial (véase Cuadro 2). Como resultado, ya en 1851 la población de Ciénaga había superado a la de Santa Marta. Sobre el ascenso de Ciénaga comentó lo siguiente el viajero francés Eliseo Reclus, quien estuvo en la Nueva Granada en 1855:¹¹

Esta población, que común y abreviadamente se llama Ciénaga, está situada en un llano liso como la superficie de un lago, al pie de las montañas de la Sierra, verdes en sus bases, azules en sus cimas, y cortadas por valles umbrosos. Del lado del mar el terreno está casi desnudo y no tiene otra vegetación que salsoles e hinojos; pero alrededor de las casas se agrupan árboles frondosos que forman a la población como un nido de verdura, y de en medio de los cuales sobresalen las astas de los cocoteros. En el interior, la Ciénaga no desmiente lo que promete vista a distancia; las calles anchas y rectas, están bastante animadas; las casas blanqueadas con cal están cubiertas casi todas de tejas; a través de las puertas entreabiertas de los huertos, se distinguen arbustos en flor. Por todas partes hay nuevas construcciones, testimonios de los progresos materiales de la Ciénaga. Su población, que alcanza 6.000 almas, sobrepasa hoy a Santa Marta, capital del Estado Soberano del Magdalena; sin embargo, casi la totalidad de aquella población es de indígenas y mestizos que deben su prosperidad a sus propios esfuerzos, y no hay como en Santa Marta y Barranquilla negociantes extranjeros.

Con el ascenso a partir de la década de 1891 de la economía bananera en el *hinterland* de Ciénaga, la afirmación de Reclus de que no había extranjeros en

¹¹ Eliseo Reclus, *Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta*, Biblioteca V Centenario Colcultura, Viajeros por Colombia, Bogotá, 1992, pp. 86-87.

Ciénaga dejó de ser cierta pues, como a tantas otras cosas, el boom exportador cambió esa situación.¹²

Cuadro 2
Población de Ciénaga y Santa Marta, 1793-1993
(Número de habitantes)

Año	Ciénaga	Tasa de crecimiento anual (%)	Santa Marta	Tasa de crecimiento anual (%)
1793	1.487		3.598	
1835	3.705	2,17	5.929	1,19
1843	4.136	1,38	4.411	-3,70
1851	5.078	2,57	4.340	-0,20
1870	7.127	1,78	5.742	1,47
1912	14.610	1,71	8.348	0,89
1918	24.708	8,76	18.040	12,84
1938	47.333	3,25	33.215	3,05
1951	56.854	1,41	47.354	2,73
1964	113.143	5,29	104.471	6,09
1973	89.912	-2,55	128.755	2,32
1985	120.253	2,42	233.632	4,97
1993	130.610	1,03	283.711	2,43

Fuente: Para 1793, *Convocatoria al poder del número, Censos y estadísticas de la Nueva Granada, 1750-1830*, Archivo General de la Nación, Bogotá, 1994, pp. 507-521. Para los demás años los censos nacionales.

III. LA ERA DEL BANANO, 1891-1965

Las exportaciones de banano desde la zona bananera del departamento del Magdalena se iniciaron en 1891 con cultivos del distrito de Río Frío, a unos cuarenta kilómetros de Ciénaga. Ese año, José Manuel González exportó los

¹² Sin embargo, incluso antes del auge del banano que se inició en la última década del siglo XIX ya habían empezado a asentarse en esta población algunos pocos comerciantes extranjeros. Por ejemplo, Haim Álvarez Correa, comerciante sefardí nacido en Curazao se radicó en Ciénaga a mediados del siglo XIX. En 1915 sus hijos fundaron el primer banco local: Banco H.A. Correa Hermanos y Compañía. Véase, Adelaida Sourdis, *El registro oculto, Los sefardíes del Caribe en la formación de la nación colombiana, 1813-1886*, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 2001.

primeros 5.113 racimos de banano, de la variedad Gros Michel.¹³ Pronto siguieron otros envíos, pero todos con un éxito limitado. La falta de transportes adecuados a menudo llevaba a que buena parte de la fruta se perdiera. Por esa razón, Manuel González le vendió sus cultivos de banano a J. Sanders, de Nueva Orleans.¹⁴

En 1892, Sanders vendió sus plantaciones de banano en el Magdalena a la *Colombian Land Company*, una firma inglesa. Los cultivos en el área de Río Frío siguieron ampliándose y de los 171.891 racimos exportados en 1892 se pasó a 485.385 en 1899 (véase Cuadro 3).

A comienzos de la década de 1890 Minor C. Keith adquirió el control de la *Colombian Land Company*.¹⁵ Cuatro años después la *Colombian Land Company*, la *Boston Fruit Company* y Minor C. Keith se unieron para formar la *United Fruit Company (UFC)*.¹⁶

¹³ Demetrio Daniel Henríquez, *Monografía completa de la Zona Bananera*, Tipografía El Progreso, Santa Marta, 1996, p. 282.

¹⁴ Manuel J. Díaz-Granados, *Geografía económica del Magdalena Grande (1946-1955)*, Instituto de Cultura del Magdalena, Santa Marta, 1996, p. 282.

¹⁵ E. Taylor Parks, *Colombia and the United States, 1765-1934*, Duke University Press, USA, 1935, p. 283.

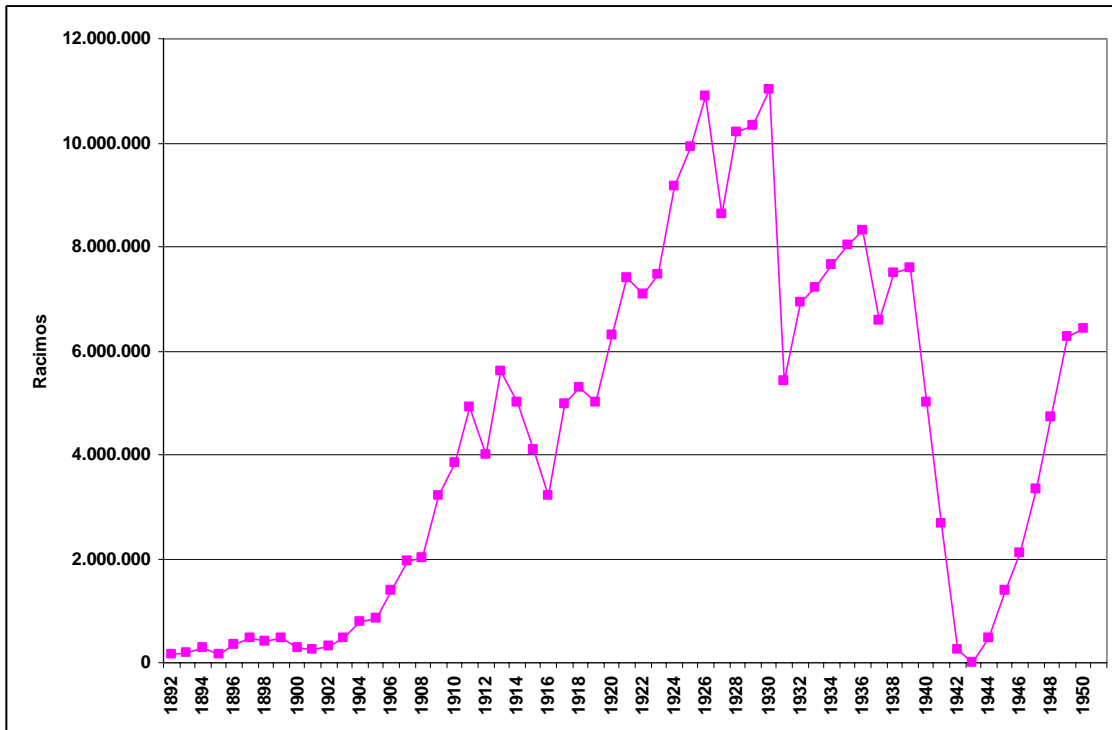
¹⁶ “American Consul in Santa Marta to the Secretary of State”, May 8, 1920. American Consular Service, *Records of the Department of State, 1910-1929*.

Cuadro 3
Exportaciones colombianas de bananos
(Racimos)

Año	Zona bananera del Magdalena	Otras regiones	Total
1891	74.915	0	74.915
1892	171.891	0	171.891
1893	201.875	0	201.875
1894	298.776	0	298.776
1895	155.845	0	155.845
1896	335.834	0	335.834
1897	472.454	0	472.454
1898	420.966	0	420.966
1899	485.385	0	485.385
1900	269.877	0	269.877
1901	253.193	0	253.193
1902	314.006	0	314.006
1903	478.448	0	478.448
1904	787.244	0	787.244
1905	863.750	0	863.750
1906	1.397.388	0	1.397.388
1907	1.938.711	0	1.938.711
1908	2.028.850	0	2.028.850
1909	3.222.152	0	3.222.152
1910	3.844.519	0	3.844.519
1911	4.901.894	0	4.901.894
1912	4.005.927	0	4.005.927
1913	5.594.151	0	5.594.151
1914	5.017.164	0	5.017.164
1915	4.094.231	0	4.094.231
1916	3.216.361	0	3.216.361
1917	4.987.315	0	4.987.315
1918	5.292.304	0	5.292.304
1919	5.022.069	0	5.022.069
1920	6.294.754	0	6.294.754
1921	7.404.314	0	7.404.314
1922	7.098.852	0	7.098.852
1923	7.472.783	0	7.472.783
1924	9.177.063	0	9.177.063
1925	9.918.815	0	9.918.815
1926	10.893.065	0	10.893.065
1927	8.625.329	0	8.625.329
1928	10.220.042	0	10.220.042
1929	10.332.113	0	10.332.113
1930	11.034.936	0	11.034.936
1931	5.403.743	0	5.403.743
1932	6.930.796	0	6.930.796
1933	7.205.560	0	7.205.560
1934	7.668.370	0	7.668.370
1935	7.963.467	61.486	8.024.953
1936	7.946.714	362.164	8.308.878
1937	6.393.697	191.495	6.585.192
1938	7.209.432	283.419	7.492.851
1939	7.273.043	302.027	7.575.070
1940	4.613.501	389.657	5.003.158
1941	2.379.412	293.025	2.672.437
1942	251.529	3.704	255.233
1943	500	0	500
1944	441.394	18.563	459.957
1945	1.377.965	4.893	1.382.858
1946	2.104.842	5.572	2.110.414
1947	3.245.288	93.364	3.338.652
1948	4.530.532	184.979	4.715.511
1949	6.039.692	239.916	6.279.608
1950	6.272.489	165.345	6.437.834

Fuente: Rafael Uribe Uribe, "El banano", *Revista nacional de agricultura*, N° 1-3, Mayo, 1908; Manuel J. Díaz-Granados, *Geografía económica del Magdalena Grande (1946-1955)*, Instituto de Cultura del Magdalena, Santa Marta, 1996, pp. 287-291.

Gráfico 1
Exportaciones colombianas de banano



Fuente: Cuadro 3

Con la entrada en escena de la *United Fruit Company* las exportaciones de banano desde el Caribe colombiano se expandieron a dimensiones de gran escala. Después de una caída durante la Guerra de los Mil Días, las exportaciones de banano de la zona del Magdalena crecieron a ritmos increíblemente altos. Entre 1903 y 1911, las tasa de crecimiento promedio anual del número de racimos exportados fue de 28.9%. Indudablemente, la presencia de la *United Fruit Company* fue un factor decisivo para este rápido avance.

La *UFC* se consolidó como la empresa bananera más importante del mundo, controlando el 80% de las exportaciones de la fruta. Al final de la década de 1920 la *United Fruit Company* tenía inversiones en Colombia, Costa Rica, Guatemala,

Honduras, Jamaica, Panamá y las islas Canarias. En 1928 sus principales cultivos estaban en banano (168.198 acres), azúcar (92.047 acres) y cacao (47.997 acres).¹⁷ También era propietaria de 2.434 kilómetros de ferrocarril y noventa barcos, la llamada Gran Flota Blanca, en la cual transportaba la fruta a los mercados de Europa y Estados Unidos.¹⁸

La tierra cultivada en banano, directamente por la *United Fruit Company* en el Magdalena, se incrementó de 1.299 acres en 1902 a 28.818 acres en 1928.¹⁹ En ese último año el área total sembrada en banano en el departamento del Magdalena, por parte de la *United Fruit*, representó el 17.7% de los cultivos totales que tenía esa compañía en el Caribe. A fines de la década de 1920 la extensión sembrada en banano por la *United Fruit* en Colombia sólo era superada por la de Honduras, el principal productor mundial de esta fruta.²⁰

Un factor crucial para el rápido aumento de las exportaciones de banano desde el Caribe colombiano fue la construcción del ferrocarril que unió a la Zona Bananera con el puerto de Santa Marta.

El ferrocarril tuvo su origen legal en un contrato suscrito en 1880, entre el Estado del Magdalena y los empresarios Manuel Julián de Mier y Robert A. Joy, para la construcción de un ferrocarril entre Santa Marta y el río Magdalena.²¹ Para 1892 el ferrocarril llegaba a Riofrío y en 1887, con 35 kilómetros, se extendía hasta

¹⁷ United Fruit Company, *Annual Report to the Stockholders*, varios años.

¹⁸ Catherine LeGrand, “El conflicto de las bananeras”, *Nueva historia de Colombia*, Tomo III, Planeta, Bogotá, 1989, p. 185.

¹⁹ “Development of the Banana Industry in Colombia”, *Edwin Walter Kemmerer Papers*, Princeton University Manuscript Library, Box, 113, p. 3.

²⁰ United Fruit Company, *Annual Report to the Stockholders*, 1929.

²¹ Alfredo Ortega, *Ferrocarriles colombianos*, Bogotá, 1949, p. 44.

Ciénaga.²² Ya en 1906 había llegado a Fundación. En 1910 la línea principal tenía 94.7 kilómetros (Santa Marta-Fundación) y había 64.6 kilómetros de líneas secundarias que cruzaban la Zona alrededor de Riofrío, Sevilla, Aracataca y Fundación.

Todas las poblaciones de la Zona y Santa Marta sintieron el influjo dinamizador del boom en las exportaciones de banano. Sin embargo, debido a su ubicación a la entrada de la Zona Bananera, Ciénaga fue tal vez la población que reflejó mejor lo que fue el auge económico, un tanto desordenado, que se vivió entre fines del XIX y 1929 en esta área de Colombia.

Ciénaga se convirtió en un importante centro comercial regional y el lugar de vivienda de muchos de los trabajadores, comerciantes y demás personas que directa o indirectamente vivían de la economía del banano. Por esa razón entre 1870 y 1938 su población se incrementó a la elevada tasa de 2.8% promedio anual.

El rápido crecimiento poblacional fue posible debido a la llegada de inmigrantes de otras partes de Colombia y del resto del mundo. Por ejemplo, en esta época llegaron un buen número de inmigrantes italianos de apellidos como Fuscaldo, Feoli, Votto, Russo, Gentile, Severino, D'Amato, Celia, Lombardi, Mazzili, Vestri, Decil y Moscarella.²³ Muchos de estos inmigrantes se radicaron en forma permanente en Colombia. Algunos luego se residenciaron en ciudades como Barranquilla. También hubo un grupo de inmigrantes árabes (palestinos, sirios y

²² Demetrio Daniel Henríquez, *Monografía completa de la Zona Bananera*, Tipografía El Progreso, Santa Marta, 1939, p. 10.

²³ Basado en conversación con Guissepe Feoli, Ciénaga, 13 de noviembre de 2003. Feoli llegó a Ciénaga en 1931. Era natural de Morano, Calabria, de donde también eran oriundos muchos de los otros italianos que llegaron a Ciénaga en esta época.

libaneses), en su mayoría dedicados al comercio al por menor. Podemos enumerar apellidos como Barake, Bendek, Hani, Cotán, Slait, Hasbun, Yacaman, Sileby, Jassir, Bichara, Iza, Nasser, Abudinen y Abdala. Con anterioridad al auge del banano habían llegado ya algunos judíos sefarditas que se arraigaron en Ciénaga como los Álvarez-Correa y los Henríquez.²⁴

Un informe del *Anglo-South American Bank* de 1926 afirmaba: “En proporción a su tamaño Ciénaga tiene la reputación de ser la población mas rica del país”.²⁵

La prosperidad se reflejó en las construcciones públicas y privadas. En 1925 se inició la construcción de un imponente palacio municipal.²⁶ Unos años antes se había construido el magnifico edificio que alberga la Logia Masónica local. También se reflejó la prosperidad en la construcción de bellas casas de estilo caribeño. La tradición oral siempre ha repetido que en las cumbiambas cienagueras trabajadores, agricultores, terratenientes y comerciantes quemaban billetes en vez de las tradicionales velas de esperma. Cierta o no, esa tradición refleja bien cómo se percibía a la Ciénaga de la época y a su prosperidad económica.

Una parte de los terratenientes que se enriquecieron con el banano utilizaron parte de sus recursos para darle una buena educación a sus hijos.²⁷ Otros, sin embargo, prefirieron escoger una vida de lujos y ocio en Europa.²⁸

²⁴ Correa Díaz Granados, *Op.Cit.* , p. 386.

²⁵ Citado en Eduardo Posada Carbo, *El Caribe colombiano, Una historia regional, 1870-1950*, Banco de la Republica-El Ancora Editores, Bogota, 1998, p. 253.

²⁶ Guillermo Henríquez Torres, *El misterio de los Buendía, el verdadero transfondo histórico de Cien Años de soledad*, Editorial Nueva America, Bogota, 2003, p. 16.

²⁷ Catherine C. LeGrand, “Living in Macondo, Economy and Culture in a United Fruit Company Enclave”, en *Close Encounters of Empire: Writing the Cultural History of US-Latin American Relations* , Gilbert M. Joseph, Catherine C. LeGrand, and Ricardo D. Salvatore, Duke University Press, 1998, p. 345.

²⁸ *Ibid.* , p. 346.

...a finales de la década de 1920 y comienzos de la de 1930 una colonia de la segunda generación de ricos bananeros de Ciénaga se establecieron en Bruselas. Muchas de estas familias vivieron en Bélgica por cinco o diez años, a veces incluso más, dejando sus empresas bananeras en manos de parientes o empleados. Cuando le pregunté a un crítico literario que creció en Ciénaga acerca de historias sobre la huelga bananera que se hubieran conservado en su familia me respondió que no había ninguna. En cambio, sus fantasías se habían centrado en el enorme retrato de la Reina de Bélgica que colgaba sobre su cama. Personas de orígenes sociales mas humildes han denominado la obsesión por Bruselas con el termino *brucelosis* (un juego de palabras con una enfermedad que afecta al ganado vacuno), una especie de degeneración o afeminamiento de las clases altas.

Las relaciones de la *United Fruit Company* tanto con los trabajadores propios como con los terratenientes que le vendían el banano que cultivaban por su cuenta fueron siempre muy conflictivas, especialmente en la década de 1920. El suceso más dramático en esos enfrentamientos fue la masacre de trabajadores bananeros huelguistas por parte de tropas del ejército nacional bajo el mando del general Carlos Cortés Vargas en la estación de ferrocarril de Cienaga el 6 de diciembre de 1928. Este es tal vez el aspecto de la historia cienaguera que ha sido más tratado en la historiografía nacional y local por su importancia para el naciente sindicalismo colombiano y por la repercusiones políticas que tuvo.²⁹

²⁹ Al respecto véase, Eduardo Posada Carbó, "La novela como historia. *Cien años de soledad* y las bananeras", *Boletín cultural y bibliográfico*, Biblioteca Luis Ángel Arango, Vol. XXXV, No. 48, 1998.

En el Cuadro 3 se puede ver que la expansión en las exportaciones de banano en términos del número de racimos se prolongó hasta 1930, fecha en la cual se alcanzó el mayor volumen exportado, 11 millones de racimos. De esa fecha en adelante se produjo una caída en el número de racimos enviados al extranjero. Esta situación se agudizó durante la Segunda Guerra Mundial debido a la escasez de transporte, lo cual llevó a la casi total desaparición de las exportaciones de banano en 1942-1944. En 1944 el escritor Álvaro Cepeda Samudio, quien estaba muy ligado a Ciénaga pues vivió allí entre 1932 y 1936, hacía sus primeras incursiones en el periodismo a los 18 años y escribió en un periódico estudiantil.³⁰

Ciénaga era la imagen económica de Colombia. Vivía de la Zona Bananera, su economía dependía totalmente de ella, como acontece a Colombia con el café, faltó la exportación del banano y se derrumbó de un golpe su sistema económico.

Aunque hubo una ligera recuperación después de la guerra, en los años 1950 y comienzos de la década de 1960 las exportaciones de la Zona se estancaron. En 1960 la *United Fruit Company* cesó de producir banano en el departamento del Magdalena y sólo exportaba banano comprado a sus asociados.³¹ Simultáneamente empezó operaciones en Urabá y en 1964 realizó sus primeras exportaciones desde esa área (véase Cuadro 4). En 1965 la *United Fruit* terminó todas sus operaciones en la Zona Bananera del Magdalena. La era del banano

³⁰ Álvaro Cepeda Samudio, *En el margen de la ruta (Periodismo juvenil 1944-1955)*, Editorial Oveja Negra, Bogotá, 1985, p. 11.

³¹ Marcelo Bucheli, "An American Multinational Enforcing Business Contracts in the Third World Countryside: The United Fruit Company and the Colombian Banana Planters (1900-1970)", Stanford University, 2003, (mimeo), p. 19.

había terminado y la economía de la Zona, y por lo tanto de Ciénaga, se hallaban en una crisis total.

Aunque un análisis inicial de las estadísticas sobre el volumen de bananos exportados desde la Zona del Magdalena parece indicar que la crisis en las exportaciones de esta fruta se inició alrededor de 1930, es decir con la Gran Depresión, lo cierto es que aun antes de esa fecha ya había problemas.

La interpretación tradicional para la reducción en la importancia del Magdalena como exportador de banano ha sido que una combinación de plagas (sigatoca), el deterioro en los suelos, los conflictos laborales y la creciente intervención del gobierno, llevaron a que la *United Fruit Company* concentrara sus esfuerzos en otros países.³² Sin embargo, pensamos que todos los factores enumerados estaban presentes también en algún grado en los demás países productores del área del Caribe y Centroamérica. Por esa razón, consideramos que la principal razón para el declive de la Zona Bananera fue el incremento en los costos relativos de producción a que llevó la enorme expansión en las exportaciones de café que tuvo Colombia entre 1910 y 1950.

³² LeGrand, *Op.Cit.*, p. 217.

Cuadro 4
Valor de las exportaciones de banano según origen
(Valor FOB en millones de dólares de 1995)

Año	Urabá	Zona bananera de Magdalena	Otros	Total
1950	0,0	59,2	1,1	60,3
1951	0,0	50,2	0,6	50,8
1952	0,0	51,7	1,0	52,7
1953	0,0	64,8	0,4	65,2
1954	0,0	74,0	0,6	74,6
1955	0,0	95,3	0,1	95,4
1956	0,0	156,7	0,1	156,8
1957	0,0	119,7	0,2	119,9
1958	0,0	76,3	0,8	77,1
1959	0,0	68,6	0,6	69,2
1960	0,0	67,0	0,0	67,0
1961	0,0	69,5	0,0	69,5
1962	0,0	51,5	0,0	51,5
1963	0,0	72,8	0,4	73,2
1964	9,6	61,0	0,0	70,6
1965	52,5	91,9	0,0	144,4
1966	68,8	25,0	0,0	93,8
1967	85,8	25,7	0,0	111,5
1968	80,3	18,2	1,3	99,8
1969	75,7	6,1	0,1	81,9
1970	66,3	3,4	0,8	70,5
1971	49,7	5,0	0,5	55,2
1972	44,0	5,9	0,0	49,9
1973	44,9	8,0	0,1	53,0
1974	67,2	11,7	0,1	79,0
1975	75,2	13,8	0,7	89,7
1976	95,2	13,2	1,3	109,7
1977	98,9	11,9	0,7	111,5
1978	172,4	14,0	2,1	188,5
1979	154,6	12,2	0,3	167,1
1980	163,4	11,4	0,1	174,9
1981	188,2	13,8	3,5	205,5
1982	219,4	18,3	0,1	237,8
1983	207,6	19,2	2,4	229,2
1984	264,0	24,1	2,1	290,2
1985	199,3	21,6	0,1	221,0
1986	253,3	26,3	0,9	280,5
1987	267,7	46,7	0,0	314,4
1988	237,2	66,8	0,0	304,0
1989	207,4	78,5	0,0	285,9
1990	258,5	74,5	0,0	333,0
1991	309,8	118,2	0,0	428,0
1992	273,7	135,5	0,0	409,2
1993	289,5	132,4	0,0	421,9
1994	266,4	151,0	0,0	417,4
1995	230,7	140,8	0,0	371,5
1996	277,3	113,7	0,0	391,0
1997	300,4	133,9	0,0	434,3
1998	252,4	106,3	0,0	358,7
1999	303,8	118,2	0,0	422,0
2000	263,0	96,2	0,0	359,2
2001	247,8	81,6	0,0	329,4
2002	248,3	85,2	0,0	333,5
2003	227,1	91,5	0,0	318,6

Fuente: 1950-1986, DANE, Anuario de comercio exterior, varios años, 1987-2003, Augura, y cálculos del autor.

El efecto macroeconómico de ese auge cafetero fue la pérdida de competitividad por parte de los demás productos que el país exportaba en 1910, hasta el punto en que en 1950 el café representó el 78% de las exportaciones totales. En la

literatura económica esa situación en la cual un boom en la exportación de un producto natural desplaza a las demás exportaciones se conoce como la “enfermedad holandesa”.³³ Por esa razón, ya desde la segunda mitad de la década de 1910 la participación del banano en el valor de las exportaciones nacionales venía reduciéndose.

Hasta comienzos de la década de 1960 el transporte entre Ciénaga y Barranquilla se realizaba en pequeñas lanchas de motor que se internaban al atardecer en la Ciénaga Grande y luego se introducían por “caños angostos infestados de mosquitos” para finalmente llegar al río Magdalena y Barranquilla al amanecer.³⁴ Todo eso cambió con la inauguración de la carretera Ciénaga-Barranquilla. En un informe redactado en 1959, el economista Lauchlin Currie señaló que.³⁵

Al tiempo de escribir este informe todavía están por concluir 12 kilómetros de la carretera Ciénaga-Barranquilla que terminan en esta última ciudad. Tampoco se han iniciado los trabajos en el puente que cruzara la Boca de la Barra. El puente existente es una estructura de madera demasiado angosta que se construyó para uso temporal del tráfico de construcción.

Esa carretera se concluyó en 1960. Con la inauguración del Puente Pumarejo a comienzos de la década de 1970, con lo cual se evitó el cruce de vehículos en ferry por el río Magdalena al final de la carretera Ciénaga-Barranquilla, el tiempo

³³ Para un análisis mas detallado sobre el impacto negativo de la expansión cafetera de comienzos del siglo sobre el banano, véase Adolfo Meisel, “Dutch Disease and Banana Exports in the Colombian Caribbean, 1910-1950”, *Borradores de economía*, Banco de la Republica, n° 108, Bogotá, noviembre de 1998.

³⁴ En 1944 Álvaro Cepeda Samudio describió el viaje por lancha desde Barranquilla hasta Cienaga, *Op.Cit.* , p. 9-12.

³⁵ Lauchlin Currie, *Programa de desarrollo económico del Valle del Magdalena y Norte de Colombia*, Ministerio de Obras Publicas, Bogota, 1960, p. 201.

de viaje entre estas dos ciudades se redujo a unos 40 minutos. Ese cambio en las distancias relativas ha terminado siendo perjudicial para Ciénaga. Además, Ciénaga esta a sólo 15 minutos de El Rodadero y a 20 de Santa Marta. Estar ubicada entre dos centros urbanos relativamente cercanos y que cuentan con una mejor infraestructura física, más oportunidades comerciales y una buena oferta de servicios, tales como los educativos y de salud, ha hecho que los habitantes de Ciénaga se desplacen a Santa Marta o Barranquilla para sus compras de bienes y servicios. Todo ello ha perjudicado las posibilidades de la economía local. Es mas, desde la década de 1960 buena parte de la élite tradicional cienaguera prefirió residenciarse en Barranquilla, Santa Marta y El Rodadero, que cuentan con un mejor equipamiento urbano.³⁶ Esta emigración ha implicado una importante pérdida de capital humano para Ciénaga y es probable que haya contribuido a deteriorar la calidad de su dirigencia.

IV. LA ECONOMIA DE CIÉNAGA EN TRANSICIÓN, 1966 AL PRESENTE

A. Los altibajos del declive bananero, 1966-1993

La contracción de la economía bananera en el Magdalena a partir del retiro de la *United Fruit Company*, en 1965, se dio con intervalos de recuperación y posterior caída. Sin embargo, la tendencia de largo plazo fue a la contracción. Esos altibajos se reflejaron en la evolución de Ciénaga, la cual siguió dependiendo de

³⁶ Cuando el autor realizo el trabajo de campo para este ensayo se alojo en el área de Bello Horizonte, a unos 10 minutos de Cienaga, que es un área con algunos de los mejores hoteles del país. Por lo tanto, las posibilidades de que se desarrolle una oferta hotelera en Cienaga acorde con su tamaño son mínimas.

los encadenamientos de las exportaciones bananeras hasta fecha muy reciente. La mayor caída en las exportaciones de banano de la Zona ocurrió entre 1965 y comienzos de la década de 1970, cuando se pasó de exportar US \$91.9 millones de dólares de 1965 a sólo \$5.0 millones en 1971 (véase Cuadro 4). Ello se reflejó en una contracción de la población de Ciénaga, la cual pasó de 113.143 habitantes en 1964 a sólo 89.912 en 1973 (véase cuadro 2).

En la década de 1970 hubo una ligera recuperación en las exportaciones de la Zona Bananera del Magdalena. Sin embargo, fue en los ochenta cuando ese crecimiento se aceleró, incluso superando ampliamente el crecimiento de las exportaciones de banano de Urabá. La razón fue que en esa última región se presentó en la década de 1980 un gran deterioro de las condiciones de orden público que llevó a los productores a buscar nuevas áreas para cultivar.³⁷ Tal vez esa recuperación es lo que explica el crecimiento de la población cienaguera de 2.4 % promedio anual entre 1973 y 1985. Finalmente, a partir de 1996 se inició un nuevo periodo de reducción de las exportaciones de banano de la Zona, que en el 2003 tuvieron un nivel en términos reales similar al de 1965.

El fin de la era del banano en Ciénaga quedó plasmado en 1999 con la creación del municipio Zona Bananera, que le hizo perder casi todos los corregimientos donde se produce esa fruta.

³⁷ Jaime Bonet, "Las exportaciones colombianas de banano, 1950-2000", en Adolfo Meisel Roca, editor, *Experiencias exportadoras del Caribe colombiano*, Colección de Economía Regional, Banco de la Republica, Bogota, 2002, p. 79.

B. La economía actual de Ciénaga y sus principales retos

El plan de desarrollo del municipio de Ciénaga para el periodo 2001-2002 señala que:³⁸

La economía local vive un proceso recesivo...
La crisis de la industria bananera es quizás el aspecto más severo, ya que de ella vive aun buena parte de la población del municipio, directa o indirectamente.

La búsqueda de nuevas fuentes de dinamismo para la economía local es un proceso que apenas comienza. Para entender mejor cuales son las opciones y los retos a que se enfrenta este municipio, para recobrar una senda de prosperidad, es bueno hacer un repaso a la situación actual de su aparato productivo.

El sector agropecuario, especialmente la agricultura, es uno de los dos componentes más importantes de la base económica de Ciénaga. El otro componente importante es el de los servicios (comerciales, técnicos, profesionales). Hay un tercer elemento de la base económica, la industria, que aunque no es demasiado grande en la actualidad podría expandirse mucho más hacia el futuro.

El municipio de Ciénaga cubre una superficie de 122.160 hectáreas de las cuales el casco urbano solo ocupa el 3%. Los corregimientos de la Sierra Nevada (San Pedro, Siberia y Palmor) representan el 93% del área municipal, mientras que el restante 4% corresponde a la zona plana (Sevillano y Cordobita).

³⁸ *Plan de desarrollo Municipal de Ciénaga, Magdalena, 2001-2003*, p. 10.

Cuadro 5A
Área sembrada en Ciénaga con cultivos permanentes, 2003

Cultivos permanentes	Área sembrada (Hectáreas)
Plátano	50
Banano	800
Cítrico	270
Cacao	30
Mango	650
Coco	40
Papaya	150
Maracuyá	145
Lulo	125
Tomate de árbol	65
Mora	180
Ñame	12
Yuca	250

Fuente: Coordinación de Agricultura y Medio Ambiente, Ciénaga.

Aun hoy, después de la creación del municipio Zona Bananera y de su prolongada crisis, el banano constituye el principal cultivo comercial de Ciénaga, tanto por su extensión como por el valor de la producción. En el 2003 se sembraron cerca de 800 hectáreas de banano (véase Cuadro 5). Es bueno también señalar el importante papel de las frutas (cítricos, mango, coco, papaya, maracuyá, lulo, tomate de árbol y mora) en la agricultura cienaguera, tanto en la zona plana como en la Sierra Nevada.

Cuadro 5B
Área sembrada en Ciénaga con cultivos temporales, 2003

Cultivos temporales	Área sembrada (Hectáreas)		
	Semestre A	Semestre B	Total
Maíz	120	80	200
Tomate	130	90	220
Ají	70	35	105

Fuente: Coordinación de Agricultura y Medio Ambiente, Ciénaga.

La influencia de la producción de Ciénaga de cítricos se siente incluso a nivel nacional. Por ejemplo, el 18 de junio de 2004, un informe del Sistema de Información de Precios del Sector Agropecuario, SIPSA, señaló que: “El descenso en los precios del limón Tahití se debe a la abundante oferta proveniente de Ciénaga (Magdalena), Tulúa (Valle del Cauca), Rionegro y Girón (Santander)...”³⁹

El sector ganadero del municipio de Ciénaga es muy reducido. Por ejemplo, en el 2001 se estimaba que de las 1.269.972 cabezas de ganado vacuno existentes en el departamento del Magdalena, sólo 1.023 estaban en Ciénaga. Algo similar sucedía con las vacas de ordeño que se calculaban en unas 250 en todo el municipio.⁴⁰

Otra actividad económica importante que cumple Ciénaga en la actualidad, así como en el pasado, es la de suministrar servicios técnicos, profesionales y comerciales a la zona bananera y parte de la Sierra Nevada. Muchas poblaciones de la Sierra, comercializan sus productos agrícolas (café, mora, lulo) en Ciénaga y se abastecen de alimentos y productos industriales en el comercio local. Cabe señalar que en las últimas décadas ese comercio ha estado dominado por inmigrantes de Santander que, una vez que acumulan un buen capital, se establecen en ciudades cercanas con un mayor desarrollo urbano, como Barranquilla y Santa Marta. También se presenta la situación que en Ciénaga hay gran variedad de talleres automotrices que dan sus servicios a los habitantes de los municipios de la zona bananera.⁴¹

³⁹ Informe de Coyuntura, 18 de junio, 2004, Sistema de Información de Precios del Sector Agropecuario, SIPSA, p. 3, www.cci.org.co/información/sipsa/coyuntura.htm

⁴⁰ Información suministrada por la Gobernación del Magdalena.

⁴¹ Conversación con Clinton Ramírez y Javier Moscarella, Santa Marta, 10 de noviembre de 2003.

La industria constituye un elemento limitado dentro de la economía local. A la fecha hay dos plantas refinadoras de la nuez de la palma africana que producen aceite de cocina y torta: Gradesa y Famar. La primera tiene cerca de 300 empleados y la segunda alrededor de 200. Fuera de esas dos industrias hay una empacadora de jaibas en lata para exportación que emplea casi 100 personas, casi todas ellas mujeres, y un pequeño taller de confección de uniformes para trabajadores agrícolas. Es decir, todas industrias estrechamente ligadas con su entorno.

El amoblamiento urbano de Ciénaga es bastante deficiente pues muchas de sus principales vías se encuentran en mal estado, las aceras son a menudo inexistentes, hay pocos parques y no hay caminos peatonales al frente del mar. El hecho de que Ciénaga esté urbanísticamente de espaldas al mar, su principal atractivo paisajístico, llama la atención. Sobre ese poblamiento a espaldas del mar escribió en 1944 Álvaro Cepeda Samudio:⁴²

A pesar de ese desconocimiento, el mar se asoma a las calles de la ciudad dándole a Ciénaga su condición de ciudad marina. Su suelo salitroso en extremo, su sol ardoroso y brillante, su clima sofocante refrescado en las noches por brisas con olor a yodo, la denuncian así. Aunque lo ignore económica y materialmente, el mar se posesiona del espíritu del habitante, ejerce sobre él una influencia fundamental, en su carácter, en su psicología. Qué, si no el mar hace del habitante de Ciénaga ese ser simpático, generoso, derrochador cuando tiene, o estoico y resignado cuando esta en la pobreza, y siempre decoroso. El cienaguero huye del mar en materia, pero este lo posee en el alma.

⁴² Cepeda, *Op.Cit.* , p. 11-12.

Todo ello ha contribuido a que muchas personas con buenos ingresos que están vinculadas laboralmente con el municipio prefieran vivir en lugares cercanos como El Rodadero, que tienen unas mejores condiciones urbanísticas.

Los servicios públicos son un reflejo de las deficiencias de Ciénaga como centro urbano. La cobertura del servicio de acueducto para el municipio es de apenas de un 60%, que sube al 87.7% si se toma el casco urbano (véase Cuadro 6). Además, el 98.04% de las viviendas corresponden a los estratos 1 a 3, lo cual es un reflejo de lo que se ha comentado en los párrafos anteriores.

Cuadro 6
Cobertura del servicio de acueducto, 2003

Estrato	Residencial	Industrial	Comercial	Oficial	Total
1	1.536	3	163	29	1.731
2	4.483	1	11	1	4.496
3	3.272	1	12	2	3.287
4	19	9	6	10	44
5	0	1	0	0	1
6	1	1	0	0	2
7	143		0	0	143
Total	9.454	16	192	42	9.704

Fuente: Operadores de Servicios de la Sierra S.A..

Cobertura del servicio de acueducto: 87,7% (Si se incluye las viviendas rurales ésta sería cerca del 60%).

La educación es una de las áreas en la cual Ciénaga muestra índices preocupantes. En primer lugar, la cobertura es baja, aun en comparación con los niveles del departamento del Magdalena, el cual a su vez tiene bajos niveles en el contexto regional y nacional. Para el total de la población entre 5 y 17 años la cobertura en el 2003 fue de apenas el 67%, comparado con 77% para el departamento (véase Cuadro 7).

Cuadro 7
Tasas de cobertura bruta por niveles educativos en el 2003

Nivel	Ciénaga	Santa Marta	Magdalena
Preescolar (5 a 6 años)	65	57	57
Básica primaria (7 a 11 años)	81	108	104
Básica secundaria (12 a 15 años)	59	92	68
Media (16 a 17 años)	46	69	45
Total (5 a 17 años)	67	89	77

Fuente: Ministerio de Educación Nacional, "Perfil del sector educativo, Departamento del Magdalena", abril, 2004, (mimeo), p. 7.

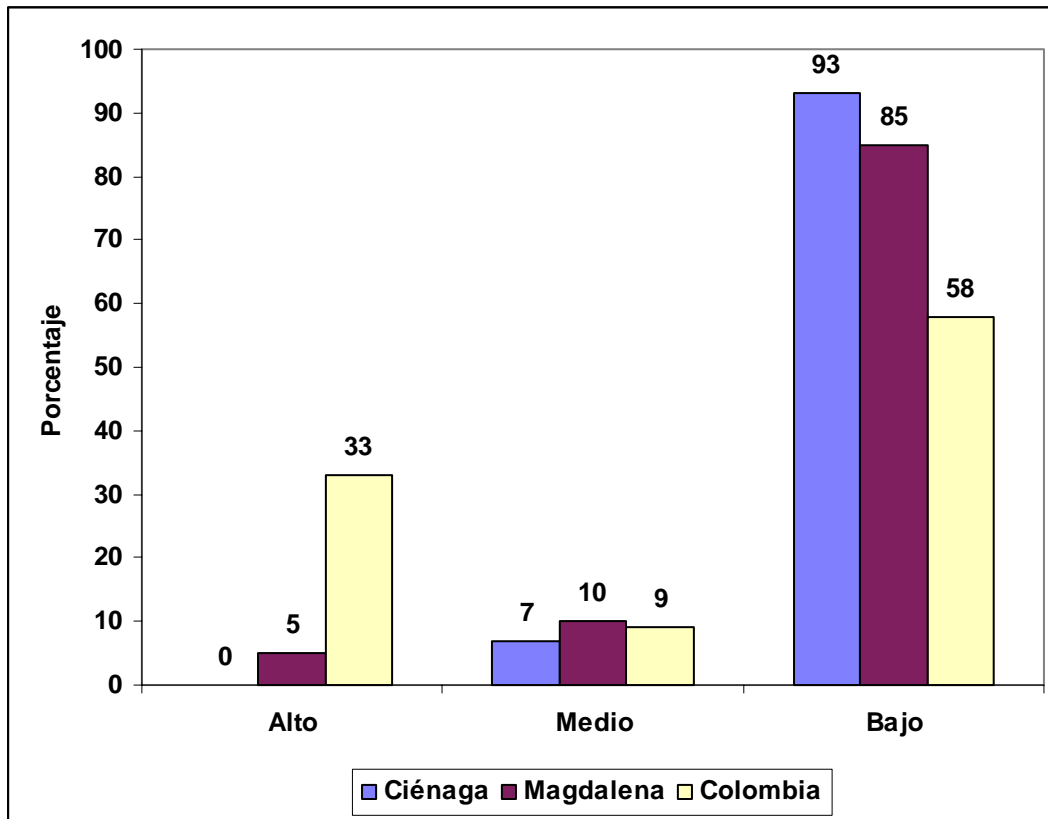
También la calidad de la educación básica en Ciénaga es muy deficiente, como se puede constatar por medio de los resultados de las pruebas del ICFES. En el 2003 el 93% de los colegios de Ciénaga quedaron en la categoría bajos, comparado con sólo 58% a nivel nacional. Además, ningún colegio quedó en la categoría alto, en contraste con el país donde el 33% de los colegios quedaron en esa categoría (véase Cuadro 8).

Cuadro 8
Resultados de las Pruebas del ICFES en 2003, por colegios, en las diferentes categorías de rendimiento (Porcentaje)

	Alto	Medio	Bajo	Total
Ciénaga	0	7	93	100
Magdalena	5	10	85	100
Colombia	33	9	58	100

Fuente: Ministerio de Educación Nacional, "Perfil del sector educativo, Departamento del Magdalena", Abril, 2004, (mimeo), p.14.

Gráfico 2
Porcentaje de colegios por categorías de rendimientos



Fuente: Cuadro 8

Los ingresos fiscales de Ciénaga en términos reales se incrementaron mucho en la década de 1990 como resultado tanto de la descentralización como de las regalías que empezó a recibir por ser puerto marítimo para la exportación de carbón. Los ingresos fiscales en términos reales se multiplicaron 8.5 veces entre 1990 y el 2003. Casi todo esa expansión se debió a las transferencias del gobierno central que subieron 10.9 veces. En contraste los ingresos de la tributación local (predial, industria y comercio) sólo lo hicieron en 2.1 veces. Con ganancias de esa magnitud en los ingresos se esperaría una época de holgura

fiscal para el municipio. Pero sucedió todo lo contrario. El 3 de agosto de 2004 *El Tiempo* reportó:⁴³

El desangre de sus recursos a través de tutelas, embargos, contratos indebidos, y desfalcos como el pago de dos y hasta tres veces de primas y cesantías son la causa que el municipio de Ciénaga este al borde del colapso económico. La segunda ciudad del Magdalena hoy afronta deudas por valor de 54.000 millones de pesos lo que hace que su administración financieramente sea inviable y este avocada entrar en la reestructuración de pasivos a través de la Ley 550 para salir a flote.

En un estudio realizado por el Observatorio del Caribe se evaluó el desempeño en el proceso de descentralización de 30 municipios de la Costa Caribe. Para ello se utilizó una metodología preparada por el Departamento Nacional de Planeación en la cual se tuvieron en cuenta aspectos como la gobernabilidad, salud, educación, promoción del desarrollo local, endeudamiento, inversión y agua potable y saneamiento básico.⁴⁴ En esa investigación, que fue realizada en el 2001, se afirma lo siguiente acerca de Ciénaga:⁴⁵

El desempeño de este municipio fue malo en los diversos sectores y componentes evaluados. Después de El Piñón, obtuvo el puntaje promedio mas bajo. En Ciénaga, un municipio grande, con ventajas de ubicación geográfica y con una buena base económica para la generación de ingresos fiscales, las administraciones locales no han logrado traducir estas potencialidades en beneficios para su población, por factores negativos como la corrupción, el desgüeño administrativo y la

⁴³ *El Tiempo Caribe*, 3 de agosto, 2004, p. 2.

⁴⁴ Martha Madrid Malo y Luz Helena Díaz, *Resultados de la descentralización municipal en el Caribe colombiano*, Observatorio del Caribe, Bogotá, 2002.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 181.

violencia. Este municipio es un ejemplo de la débil gobernabilidad del Estado: pocos avances en los servicios básicos, baja legitimidad, problemas de orden público, clientelismo y corrupción.

Cuadro 9
Las finanzas públicas de Ciénaga, 1990-2003

VARIABLES ECONOMICAS	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
	Millones de pesos a precios de 2000													
INGRESOS	4.267	4.669	5.363	6.858	8.146	11.041	12.073	13.067	13.336	14.705	9.702	15.195	23.097	35.667
A. INGRESOS CORRIENTES	4.267	4.669	5.363	6.858	8.146	11.041	5.419	10.403	12.697	14.096	9.702	15.187	23.094	34.495
A.1. Ingresos tributarios	1.281	1.140	1.368	1.564	1.431	1.243	954	2	1.493	2.220	1.368	3.239	3.195	2.732
Predial y complementarios	538	641	732	640	512	469	447	0	659	549	463	523	670	400
Industria y comercio	635	432	552	716	815	633	468	0	600	862	467	2.371	2.168	1.924
Timbre, circulación y tránsito	8	9	7	46	11	25	18	0	5	20	1	16	0	0
Sobretasa a la gasolina	0	0	0	0	0	0	0	0	0	741	400	258	289	333
Otros	70	59	76	162	93	116	20	2	228	49	37	71	68	75
A.2. Ingresos no tributarios	107	246	168	21	496	596	394	95	67	70	82	679	1.194	396
Ingresos de la propiedad	3	1	1	0	2	201	19	0	45	4	1	41	25	26
Ingresos por servicios y operaciones	50	85	127	10	1	22	94	50	21	24	24	33	30	15
Otros	54	160	40	11	494	373	282	45	1	42	57	604	1.138	355
A.3. Ingresos por transferencias	2.878	3.282	3.827	5.273	6.219	9.202	4.070	10.306	11.138	11.805	8.252	11.269	18.706	31.367
A.3.1. Nacional	2.874	3.282	3.705	4.944	6.219	9.146	3.971	10.306	10.977	11.768	8.116	11.269	18.701	31.367
Nación central	2.705	3.282	3.705	4.944	5.639	7.971	2.803	8.974	9.743	9.825	5.358	7.757	11.199	23.458
Entidades descentralizadas	0	0	0	0	0	144	0	0	0	0	0	0	0	0
Empresas de bienes y servicios	170	0	0	0	580	1.031	1.168	1.332	1.235	1.943	2.758	3.512	7.502	7.910
A.3.2. Departamental	4	0	122	0	0	39	100	0	160	0	0	0	5	0
Departamento central	4	0	122	0	0	39	0	0	160	0	0	0	0	0
Entidades descentralizadas	0	0	0	0	0	0	100	0	0	0	0	0	0	0
A.3.4. I. V. A.	2.705	3.282	3.705	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
A.3.5. Otros	0	0	0	329	0	0	0	0	0	37	136	0	0	0
GASTOS	4.887	5.658	6.525	6.477	6.210	9.223	19.899	12.387	15.958	16.819	5.376	11.943	15.304	28.442
B. GASTOS CORRIENTES	2.952	2.997	4.440	6.305	5.045	5.890	10.656	9.188	11.454	13.162	3.478	9.541	12.716	25.299
B.1. Funcionamiento	2.762	2.443	2.145	4.655	3.173	4.327	6.545	4.276	8.206	9.937	3.348	7.773	11.611	23.902
Remuneración del trabajo	1.852	1.494	1.387	3.876	1.108	3.195	4.155	2.945	5.225	5.236	1.670	2.961	4.401	16.856
Compra de bienes y servicios de consumo	910	948	759	779	1.320	1.133	1.929	1.331	2.981	2.861	1.210	3.068	2.695	2.742
Régimen subsidiado de salud	0	0	0	0	0	0	0	0	1.566	270	119	2.871	3.282	
Gastos en especie pero no en dinero	0	0	0	0	0	0	0	0	275	61	55	494	818	
Otros	0	0	0	0	746	0	461	0	0	137	1.570	1.150	203	
B.2. Intereses y comisiones de deuda pública	73	388	1.320	1.061	1.734	880	1.573	3.793	2.710	2.790	0	70	130	0
Interna	73	388	1.320	1.061	1.734	880	1.573	3.793	2.710	2.790	0	70	130	0
B.3. Gastos por transferencias	117	166	974	589	137	683	2.538	1.119	538	435	130	1.698	975	1.397
B.3.1. Nacional	0	0	0	132	0	96	126	7	73	66	0	47	46	30
Entidades descentralizadas	0	0	0	132	0	96	126	7	73	66	0	47	46	30
B.3.2. Departamental	0	0	0	161	135	80	136	0	142	147	0	0	0	0
Departamento central	0	0	0	161	133	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Entidades descentralizadas	0	0	0	0	1	80	136	0	142	147	0	0	0	0
B.3.3. Municipal	0	0	0	0	0	1.276	871	167	43	7	0	0	0	0
Entidades descentralizadas	0	0	0	0	0	1.276	871	167	36	7	0	0	0	0
Empresas de bienes y servicios	0	0	0	0	0	0	0	0	8	0	0	0	0	0
B.3.4. Otros	117	166	974	297	3	507	1.000	241	155	178	124	1.650	928	1.367
DEFICIT O SUPERAVIT DE OPERACION	1.315	1.672	922	553	3.101	5.151	-5.237	1.215	1.244	933	6.223	5.646	10.379	9.196
C. DEFICIT O AHORRO CORRIENTE	1.315	1.672	922	553	3.101	5.151	-5.237	1.215	1.244	933	6.223	5.646	10.379	9.196
D. INGRESOS DE CAPITAL	0	0	0	0	0	6.654	2.664	638	610	0	8	3	1.172	
Transferencias de capital	0	0	0	0	0	6.654	7	0	0	0	0	0	0	0
Aportes de cofinanciación	0	0	0	0	0	0	2.657	638	610	0	0	0	1.172	
Otros	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	8	3	0	
E. GASTOS DE CAPITAL	1.935	2.661	2.085	172	1.166	3.333	9.243	3.199	4.505	3.657	1.898	2.402	2.588	3.143
Formación bruta de capital	1.769	2.554	2.025	70	1.083	2.112	8.496	2.757	3.937	3.561	1.886	1.629	1.618	2.769
Otros	166	107	59	102	82	1.222	747	442	568	96	12	773	969	374
F. PRESTAMO NETO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
G. DEFICIT O SUPERAVIT TOTAL	-620	-989	-1.162	381	1.935	1.818	-7.826	680	-2.623	-2.114	4.325	3.251	7.794	7.225
H. FINANCIAMIENTO	620	989	1.162	-381	-1.935	-1.818	7.826	-680	2.623	2.114	-4.325	-3.251	-7.794	-7.225
H.1. Externo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Desembolsos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Amortizaciones	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
H.2. Interno	1.074	1.480	2.213	1.950	-1.935	-493	8.831	-1.626	-487	-1.196	0	-47	-87	-51
Desembolsos	1.244	2.386	5.293	2.325	0	2.242	11.084	0	653	0	0	0	0	0
Amortizaciones	171	906	3.081	375	1.935	2.735	2.253	1.626	1.141	1.196	0	47	87	51
H.3. Variación de depósitos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-265	0	-4.670	3.747
H.4. Otros	-454	-491	-1.051	-2.331	0	-1.325	-1.005	945	3.110	3.574	-4.325	-2.950	-3.037	-10.922

Fuente: Banco de la República, Finanzas Públicas, Medellín, 2004

Cabe resaltar que ocupar el penúltimo puesto en la evaluación del desempeño en la descentralización dentro de la muestra de 30 municipios costeños (véase Cuadro 10) es muy negativo, ya que los municipios de la Costa han tenido un comportamiento inferior al resto del país en muchas de las dimensiones más importantes de la descentralización.

En efecto, el Departamento Nacional de Planeación realizó una evaluación en el 2002 para 1.022 municipios colombianos y allí se encontró que en variables tales como el porcentaje de los ingresos corrientes destinados al funcionamiento, tamaño de la deuda y capacidad de ahorro, los de la Costa Caribe estaban por debajo del resto del país.

Cuadro 10
Evaluación de la descentralización en 30 municipios de la Costa Caribe

Municipio	Indicador	Municipio	Indicador
Barranquilla	67	Baranoa	49
Cartagena	65	El Molino	48
Corozal	60	Tierralta	48
San Marcos	58	San Zenón	48
Tubará	58	Ariguaní	47
Zambrano	54	Momil	47
La Paz	53	Calamar	46
Caimito	52	Candelaria	46
Purísima	51	Arjona	46
San Estanislao	50	San Sebastian	46
Talaigua Nuevo	50	Monte Líbano	44
Sampués	50	San Martín	42
Santa Ana	49	Pedraza	40
Santo Tomás	49	Ciénaga	40
Curumaní	49	El Peñón	38

Fuente: Marta Madrid Malo y Luz Helena Díaz, Editoras, *Resultados de la descentralización municipal en el Caribe Colombiano*, Observatorio del Caribe Colombiano, Bogotá, 2002, p. 170.

También se encontró en ese estudio del Departamento Nacional de Planeación que Ciénaga ocupó el puesto 791 entre los 1.022 municipios evaluados (véase Cuadro 11). El indicador de desempeño de Ciénaga fue de solo 52.39, sobre 100.00 puntos posibles debido a factores como su exagerado endeudamiento.⁴⁶

Cuadro 11
Indicadores de desempeño fiscal de Ciénaga, Magdalena, en el 2002

Indicadores	Porcentaje
Porcentaje de ingresos corrientes destinados a funcionamiento	85,9
Magnitud de la deuda medida como saldo de la deuda total sobre el total de los ingresos	28,47
Porcentaje de ingresos que corresponden a transferencias	43,89
Porcentaje de ingresos que corresponden a recursos propios	13,93
Porcentaje del gasto total destinado a inversión	66,68
Capacidad de ahorro	-19,02
Indicador de desempeño Fiscal	52,39
Posición a nivel nacional (*)	791

(*) Entre 1.022 municipios de Colombia.

Fuente: Departamento de Planeación Nacional.

A primera vista podría parecer paradójico que un municipio que desde mediados de la década de 1990 empezó a recibir regalías por las exportaciones de carbón extraídos de la mina de La Loma, Cesar, por la Drummond, se encuentre en tan mala situación desde el punto de vista de sus finanzas públicas (véase Cuadro 12).

⁴⁶ El indicador de la deuda se calcula como la razón deuda total a ingresos totales. La capacidad de ahorro como la proporción ahorro corriente a ingresos corrientes.

Cuadro 12
Exportaciones de carbón por Ciénaga, Magdalena
(Miles de toneladas)

Año	Carbones de la Loma- Drummond	Total exportaciones colombianas de carbón	Drummond como % del Total
1998	6.330	30.061	21,1
1999	6.794	29.932	22,7
2000	8.678	35.614	24,4
2001	12.290	35.765	34,4
2002	12.688	36.754	34,5
2003	16.397	50.974	32,2

Fuente:Minercol.

Los recursos que el municipio de Ciénaga ha recibido por regalías son una cifra bastante significativa. En el 2002, por ejemplo, se recibieron \$7.668.620.404 por ese concepto (véase Cuadro 13). Haciendo unos cálculos muy simples se puede decir que si esos recursos se hubieran repartido entre las familias de la localidad cada una de ellas hubiera recibido un salario mínimo de la época. ¿Hubiera sido eso preferible a la destinación que se les dio?

Cuadro 13
Ingresos del municipio de Ciénaga por regalías de carbón

Año	Ingresos (pesos)
2000	2.757.689.235
2001	2.724.557.465
2002	7.668.620.404
2003*	6.530.373.937

Nota: * La regalías del 2003 son para el período enero-septiembre.

Fuente: Alcaldía de Ciénaga.

La situación de deterioro fiscal de Ciénaga en un período de rápido aumento de los ingresos en razón de las regalías parece ser un ejemplo más de lo que los científicos sociales han denominado “la maldición de los recursos naturales”.⁴⁷

En los últimos años, con la nueva legislación en materia de regalías, se ha visto el caso de muchos municipios cuya situación fiscal y ambiente político se deterioró con la llegada de enormes cantidades de recursos de parte del gobierno central, en razón de regalías mineras o petroleras.

El caso de Tolú, Sucre, por ejemplo, ha sido bastante negativo en cuanto a los manejos de las regalías que ha recibido como puerto petrolero. En opinión de Joaquín Viloría en ese municipio de la costa del Golfo de Morrosquillo:⁴⁸

El flujo de mayores recursos generó despilfarro, desorden en la contratación de obras civiles y asesorías, sobre-endeudamiento e incluso corrupción. Así, en 2001 la deuda pública de Tolú se acercó a los \$60.000 millones, de los cuales \$14.000 millones eran deudas contraídas en forma irregular.

Sobre la denominada “maldición de los recursos naturales” hay una amplia evidencia internacional. En un trabajo de Sachs y Warner de 1995, por ejemplo, se encontró que cuando se controla por otros factores las tasas de crecimiento de un

⁴⁷ Martin E. Sandbu, “Taxable Resource Revenue Distributions: A proposal for Alleviating the Natural Resource Curse”, The Earth Institute at Columbia University, CGSD Working Paper No. 21, August, 2004, p.3.

⁴⁸ Joaquín Viloría, “Riqueza y despilfarro: La paradoja de las regalías en Barrancas y Tolú”, *Documentos de trabajo sobre economía regional*, Banco de la República, Cartagena, No. 28, junio, 2002, p. 1.

país se ven negativamente influidas por la dependencia en los recursos naturales, medida como el porcentaje de las exportaciones del sector primario en el total.⁴⁹

Las posibles explicaciones al fenómeno de la maldición de los recursos son de dos tipos: económicas y de economía política.⁵⁰ Las razones económicas por las cuales los recursos naturales pueden tener consecuencias negativas sobre el crecimiento se relacionan con lo que se conoce como la enfermedad holandesa, y a la cual ya se hizo alusión al hablar de la decadencia de las exportaciones de banano de la Zona. Si a la enfermedad holandesa se le agrega que los sectores que se desplazan con el boom de los recursos naturales tienen mayores externalidades positivas (del conocimiento, por ejemplo), se puede argumentar un efecto perverso sobre el crecimiento de los auges sustentados en los recursos naturales.

Las explicaciones acerca de la influencia negativa en el crecimiento de los recursos naturales que se basan en la economía política, se centran en el efecto de las rentas que se derivan de esos recursos y su efecto sobre la calidad del ambiente institucional.⁵¹ La idea principal es que el dinero fácil corrompe. Al aumentarse los recursos fiscales sin necesidad de recurrir a mayores impuestos se generan incentivos para tener acceso al control de esos ingresos y se termina debilitando la calidad de las instituciones.

⁴⁹ J.D. Sachs and A. M. Warner, "Natural Resource Abundance and Economic Growth", *National Bureau of Economic Research Working Paper*, USA, 1995.

⁵⁰ Sandbu, *Op.Cit.*, p. 6.

⁵¹ *Ibid.*

Esta última explicación, la que se basa en la economía política, es la relevante para las pequeñas localidades de un país, ya que el fenómeno de la enfermedad holandesa se presenta al nivel de un país y no de un solo sitio.

Ahora bien, el efecto negativo sobre las instituciones de un aumento en ingresos fiscales debido a un auge de las exportaciones de recursos naturales no es automático, y que se de o no dependerá de la solidez inicial de las instituciones.

V. CONCLUSIONES

Desde finales del siglo XIX la economía de Ciénaga, Magdalena, fue una de las más dinámicas de la Costa Caribe colombiana. El factor crucial de ese auge fueron las exportaciones de banano que se cultivaban en su *hinterland*. El mayor auge relativo se alcanzó en la década de 1910, cuando el banano era el segundo producto de exportación del país, con una participación en el total de exportaciones del 10%. En la tradición oral local todavía se recuerda con cierta nostalgia esa suerte de *belle époque*, cuando los dueños de las fincas viajaban continuamente a Europa y los trabajadores quemaban billetes en las cumbiambas en vez de las tradicionales velas.

En la actualidad, la economía de Ciénaga se encuentra atravesando un largo período de redefinición, debido a la crisis en la cual entró desde la década de 1960 con el fin de la era del banano y las nuevas comunicaciones terrestres entre Santa Marta y Barranquilla.

Desde mediados de la década de 1990 Ciénaga se convirtió en puerto de embarque marítimo para los carbones exportados por la Drummond. Ello ha

implicado la llegada de cuantiosas regalías. La existencia de estos recursos adicionales debería ser una oportunidad para solucionar los principales problemas que este municipio tiene para ser competitivo: la carencia de una adecuada infraestructura urbana y bajos niveles de capital humano. Sin embargo, se han presentado síntomas preocupantes, tales como los que en la literatura se conocen como la maldición de los recursos naturales. Para afirmar esto, basta recordar que entre 1.022 municipios evaluados por el Departamento Nacional de Planeación, Ciénaga ocupó el puesto 791. Sin embargo, aun es tiempo para que sus ciudadanos y gobernantes aprovechen la oportunidad que brindan las regalías para iniciar un nuevo período de prosperidad local invirtiendo en su propia gente y en su entorno urbano y así lograr que este rincón del Caribe colombiano sea motor del desarrollo regional.

BIBLIOGRAFIA

"Development of the Banana Industry in Colombia", *Kemmerer Edwin Walter Papers*, Princeton University Manuscript Library, Box, 113.

Alarcón, José, *Compendio de historia del departamento del Magdalena (de 1525 hasta 1895)*, Santa Marta, s.f.

Alcaldía de Ciénaga, *Plan de desarrollo Municipal de Ciénaga, Magdalena, 2001-2003*.

American Consular Service "American Consul in Santa Marta to the Secretary of State", May 8, 1920., *Records of the Department of State*, 1910-1929.

Bonet, Jaime, "Las exportaciones colombianas de banano, 1950-2000", en Adolfo Meisel Roca, editor, *Experiencias exportadoras del Caribe colombiano*, Colección de Economía Regional, Banco de la Republica, Bogotá, 2002.

Bucheli, Marcelo, "An American Multinational Enforcing Business Contracts in the Third World Countryside: The United Fruit Company and the Colombian Banana Planters (1900-1970)", Stanford University, 2003.

Caballero Elías, Edgar, *Guillermo Buitrago, cantor del pueblo para todos los tiempos*, Discos Fuentes, Medellín, 1999.

Calderón, Clímaco, *Elementos de hacienda pública*, Imprenta de la Luz, Bogotá, 1911.

Cepeda Samudio, Álvaro, *En el margen de la ruta (Periodismo juvenil 1944-1955)*, Editorial Oveja Negra, Bogota, 1985.

Cepeda Samudio, Álvaro, *La casa grande*, Panamericana, Bogotá, 1998.

Concejo Municipal de Ciénaga, "Plan de Ordenamiento Territorial de Ciénaga, Magdalena, 2001-2101", Acuerdo No. 022, 13 de noviembre, 2001.

Correa Díaz Granados , Ismael A., *Anotaciones para una historia de Ciénaga (Magdalena)*, Editorial Lealon, Medellín, 1996.

Currie, Lauchlin, *Programa de desarrollo económico del Valle del Magdalena y Norte de Colombia*, Ministerio de Obras Públicas, Bogotá, 1960.

DANE, Anuario de comercio exterior, varios años.

Díaz-Granados, Manuel J., *Geografía económica del Magdalena Grande (1946-1955)*, Instituto de Cultura del Magdalena, Santa Marta, 1996.

Henríquez Demetrio Daniel, *Monografía completa de la Zona Bananera*, Tipografía El Progreso, Santa Marta, 1939.

Henríquez Torres, Guillermo, *El misterio de los Buendía, el verdadero transfondo histórico de Cien Años de soledad*, Editorial Nueva America, Bogotá, 2003.

Henríquez Torres, Guillermo, *Sin brujas ni espantos*, Instituto de Cultura del Magdalena, Bogotá, 1996.

Henríquez, Demetrio Daniel, *Monografía completa de la Zona Bananera*, Tipografía El Progreso, Santa Marta, 1996.

Krogzemis , James R., "A Historical Geography of the Santa Marta Area, Colombia", University of California, Berkeley, 1967.

Langebaeck, Karl "Algunos aspectos de la economía Tairona en el litoral adyacente a Ciénaga (Magdalena)", *Maguare*, Revista del Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, vol. 5, No. 5, 1987.

Langebaek, Karl, *Noticias de caciques muy mayores*, Ediciones Uniandes-Editorial Universidad de Antioquia, Bogotá, 1992.

LeGrand, Catherine C., "Living in Macondo, Economy and Culture in a United Fruit Company Enclave", en *Close Encounters of Empire: Writing the Cultural History of Us-Latin American Relations* , Gilbert M. Joseph, Catherine C.

LeGrand, and Ricardo D. Salvatore, Duke University Press, 1998.

LeGrand, Catherine, "El conflicto de las bananeras", *Nueva historia de Colombia*, Tomo III, Planeta, Bogotá, 1989.

Luna, Lola G., *Resguardos coloniales de Santa Marta y Cartagena y resistencia indígena*, Biblioteca Banco Popular, Bogotá, 1993.

Madrid Malo, Martha y Díaz, Luz Helena, *Resultados de la descentralización municipal en el Caribe colombiano*, Observatorio del Caribe, Bogotá, 2002

Meisel, Adolfo "Dutch Disease and Banana Exports in the Colombian Caribbean, 1910-1950", *Borradores de Economía*, Banco de la República, N° 108, Bogotá, noviembre de 1998.

Miranda Vásquez ,Trinidad, *La gobernación de Santa Marta (1570-1670)*, Escuela Superior de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, 1976.

Moscarella, Javier, compilador, *Juglares del Valle de Cienaguas*, Fondo de Publicaciones de la Alcaldía de Ciénaga, Ciénaga, 2002.

Ortega, Alfredo, *Ferrocarriles colombianos*, Bogotá, 1949.

Parks, E. Taylor, *Colombia and the United States, 1765-1934*, Duke University Press, USA, 1935.

Payares González, Carlos, *Ciénaga: Una república bananera, Huelga y masacre de las bananeras*, Litoguía, Ciénaga, 2004.

Posada Carbo, Eduardo, *El Caribe colombiano, Una historia regional, 1870-1950*, Banco de la Republica-El Ancora Editores, Bogotá, 1998.

Ramírez, Clinton, *La aldea invisible*, Casa de la Cultura de Ciénaga, Ciénaga, 2001.

Reclus, Eliseo, *Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta*, Biblioteca V Centenario Colcultura, Viajeros por Colombia, Bogotá, 1992.

Sachs J.D. and A. M. Warner, "Natural Resource Abundance and Economic Growth", *National Bureau of Economic Research Working Paper*, USA, 1995.

Sandbu Martin E., "Taxable Resource Revenue Distributions: A proposal for Alleviating the Natural Resource Curse", The Earth Institute at Columbia University, CGSD Working Paper No. 21, August, 2004.

SIPSA, Informe de Coyuntura, 18 de junio, 2004, Sistema de Información de Precios del Sector Agropecuario, SIPSA, www.cci.org.co/información/sipsa/coyuntura.htm.

Sourdis, Adelaida, *El registro oculto, Los sefardíes del Caribe en la formación de la nación colombiana, 1813-1886*, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 2001.

United Fruit Company, *Annual Report to the Stockholders*, varios años.

Uribe Uribe, Rafael, "El banano", *Revista nacional de agricultura del Magdalena Grande (1946-1955)*, Instituto de la Cultura del Magdalena, Santa Marta, 1996.

Viloria, Joaquín, "Riqueza y despilfarro: La paradoja de las regalías en Barrancas y Tolú", *Documentos de trabajo sobre economía regional*, Banco de la Republica, Cartagena, No. 28, junio, 2002.

ÍNDICE "DOCUMENTOS DE TRABAJO SOBRE ECONOMIA REGIONAL"

<u>No.</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>	<u>Fecha</u>
01	Joaquín Viloria de la Hoz	Café Caribe: la economía cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta	Noviembre, 1997
02	María M. Aguilera Díaz	Los cultivos de camarones en la costa Caribe colombiana	Abril, 1998
03	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones de algodón del Caribe colombiano	Mayo, 1998
04	Joaquín Viloria de la Hoz	La economía del carbón en el Caribe colombiano	Mayo, 1998
05	Jaime Bonet Morón	El ganado costeño en la feria de Medellín, 1950 – 1997	Octubre, 1998
06	María M. Aguilera Díaz Joaquín Viloria de la Hoz	Radiografía socio-económica del Caribe Colombiano	Octubre, 1998
07	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX?	Enero, 1999
08	Jaime Bonet Morón Adolfo Meisel Roca	La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926 - 1995	Febrero, 1999
09	Luis Armando Galvis A. María M. Aguilera Díaz	Determinantes de la demanda por turismo hacia Cartagena, 1987-1998	Marzo, 1999
10	Jaime Bonet Morón	El crecimiento regional en Colombia, 1980-1996: Una aproximación con el método <i>Shift-Share</i>	Junio, 1999
11	Luis Armando Galvis A.	El empleo industrial urbano en Colombia, 1974-1996	Agosto, 1999
12	Jaime Bonet Morón	La agricultura del Caribe Colombiano, 1990-1998	Diciembre, 1999
13	Luis Armando Galvis A.	La demanda de carnes en Colombia: un análisis econométrico	Enero, 2000
14	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones colombianas de banano, 1950 – 1998	Abril, 2000
15	Jaime Bonet Morón	La matriz insumo-producto del Caribe colombiano	Mayo, 2000
16	Joaquín Viloria de la Hoz	De Colpuertos a las sociedades portuarias: los puertos del Caribe colombiano	Octubre, 2000
17	María M. Aguilera Díaz Jorge Luis Alvis Arrieta	Perfil socioeconómico de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta (1990-2000)	Noviembre, 2000
18	Luis Armando Galvis A. Adolfo Meisel Roca	El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998	Noviembre, 2000
19	Luis Armando Galvis A.	¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia?	Marzo, 2001
20	Joaquín Viloria de la Hoz	Descentralización en el Caribe colombiano: Las finanzas departamentales en los noventa	Abril, 2001
21	María M. Aguilera Díaz	Comercio de Colombia con el Caribe insular, 1990-1999.	Mayo, 2001
22	Luis Armando Galvis A.	La topografía económica de Colombia	Octubre, 2001
23	Juan David Barón R.	Las regiones económicas de Colombia: Un análisis de <i>clusters</i>	Enero, 2002
24	María M. Aguilera Díaz	Magangué: Puerto fluvial bolivarense	Enero, 2002
25	Igor Esteban Zuccardi H.	Los ciclos económicos regionales en Colombia, 1986-2000	Enero, 2002
26	Joaquín Vilorda de la Hoz	Cereté: Municipio agrícola del Sinú	Febrero, 2002

27	Luis Armando Galvis A.	Integración regional de los mercados laborales en Colombia, 1984-2000	Febrero, 2002
28	Joaquín Viloria de la Hoz	Riqueza y despilfarro: La paradoja de las regalías en Barrancas y Tolú	Junio, 2002
29	Luis Armando Galvis A.	Determinantes de la migración interdepartamental en Colombia, 1988-1993	Junio, 2002
30	María M. Aguilera Díaz	Palma africana en la Costa Caribe: Un semillero de empresas solidarias	Julio, 2002
31	Juan David Barón R.	La inflación en las ciudades de Colombia: Una evaluación de la paridad del poder adquisitivo	Julio, 2002
32	Igor Esteban Zuccardi H.	Efectos regionales de la política monetaria	Julio, 2002
33	Joaquín Viloria de la Hoz	Educación primaria en Cartagena: análisis de cobertura, costos y eficiencia	Octubre, 2002
34	Juan David Barón R.	Perfil socioeconómico de Tubará: Población dormitorio y destino turístico del Atlántico	Octubre, 2002
35	María M. Aguilera Díaz	Salinas de Manaure: La tradición wayuú y la modernización	Mayo, 2003
36	Juan David Barón R. Adolfo Meisel Roca	La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de 1990	Julio, 2003
37	Adolfo Meisel Roca	La continentalización de la Isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo, 1953 - 2003	Agosto, 2003
38	Juan David Barón R.	¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000?	Septiembre, 2003
39	Gerson Javier Pérez V.	La tasa de cambio real regional y departamental en Colombia, 1980-2002	Septiembre, 2003
40	Joaquín Viloria de la Hoz	Ganadería bovina en las Llanuras del Caribe colombiano	Octubre, 2003
41	Jorge García García	¿Por qué la descentralización fiscal? Mecanismos para hacerla efectiva	Enero, 2004
42	María M. Aguilera Díaz	Aguachica: Centro Agroindustrial del Cesar	Enero, 2004
43	Joaquín Viloria de la Hoz	La economía ganadera en el departamento de Córdoba	Marzo, 2004
44	Jorge García García	El cultivo de algodón en Colombia entre 1953 y 1978: una evaluación de las políticas gubernamentales	Abril, 2004
45	Adolfo Meisel R. Margarita Vega A.	La estatura de los colombianos: un ensayo de antropometría histórica, 1910-2002	Mayo, 2004
46	Gerson Javier Pérez V.	Los ciclos ganaderos en Colombia, 1950-2001	Junio, 2004
47	Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland	Políticas económicas regionales: cuatro estudios de caso	Agosto, 2004
48	María M. Aguilera Díaz	La Mojana: Riqueza natural y potencial económico	Octubre, 2004
49	Jaime Bonet	Descentralización fiscal y disparidades en el ingreso regional: experiencia colombiana	Noviembre, 2004
50	Adolfo Meisel Roca	La economía de Ciénaga después del banano	Noviembre, 2004